

REHACIENDO LA VERDAD

LOS VERDADEROS AMANTES DE LA IGLESIA DE CRISTO



El día de hoy, 24 de Octubre, los periódicos matutinos han multiplicado ~~sus~~ esfuerzos por demostrar su amor a la Iglesia. Reogen la alocución de Mons. Aparicio en el Tedeum tenido en Nunciatura para festejar la elección del nuevo Papa, aunque el periodista en su afán de multiplicar los pastores de la Iglesia hace obispos a dos simples sacerdotes; publican fotografía del Nuncio con el Presidente Romero; se preocupan editorialmente por el Papa, etc. Pero, sobre todo, nos transmiten el celo y fervor religioso del bachiller Lardé y Larín, de la Dra. Aminta Amaya y del Padre Montoya por reofomar la Iglesia y cuidar de que no se desvíe del camino de Cristo. Buen trío para tan delicada misión. No me ayudes compadre, podría decir más de uno.

Al bachiller Lardé y Larín, aprendiz de historiador e imperturbable deformador de la historia, vamos a dejarle de lado, no sin recordar que copia unilateralmente de un libro para arremeter contra el arzobispo de El Salvador y así contra la Iglesia actual. Lo mismo hacen el Padre Montoya y la Dra. Aminta.

El Padre Montoya está obsesionado con la tentación marxista, como si esta fuera la principal tentación que arruinara la vida de la Iglesia y la vida de los sacerdotes. Parte para ello de la incapacidad de las fuerzas de seguridad para frenar la subversión. E inmediatamente con alevosa y artera intención habla de la dictadura ideológica que los jesuitas ejercen en la Arquidiócesis de ~~El Salvador~~ San Salvador. Y en este punto dice dos cosas absolutamente falsas, entre otras falsedades de menor consideración. ~~Vean~~ Oigan este párrafo: "aparte de las ~~publicaciones~~ divulgaciones que salen de la imprenta de la UCA, revista ECA, folletos y hojas volantes de FECCAS y UTC y otras mimeografiadas". No sabemos cómo anda el Padre Montoya de lógica y de gramática, pero tal como está redactado el párrafo pareciera que los jesuitas producen lo mismo ECA que folletos y hojas volantes de FECCAS y UTC así como divulgaciones -qué será esto, manes de la precisión- y otras mimeografiadas. El Padre Montoya sabe o debe saber que los jesuitas no hacen folletos y hojas volantes de FECCAS y UTC, ni son los jesuitas en tanto que jesuitas -precisión muy importante como debe saber el Padre Montoya, si no ha olvidado los rudimentos de lógica que hace años le enseñaron tal vez algunos jesuitas- los que escri



ben las cosas que el Padre Montoya les atribuye. No es bueno mentir y engañar, cualquiera sea la intencionalidad y buena voluntad, para servir a la Iglesia.

Pero cuando llega a la cumbre del cinismo y de la mala voluntad el Padre Montoya es cuando deja caer la hipótesis de si fueron los mismos jesuitas los que provocaron el cateo de una de sus casas para desacreditar a El Salvador. El Padre Montoya puede informarse con las fuerzas de seguridad para cerciorarse de su engaño y salir de él. Pero bien sabemos que nada de esto le importa.

No anda caminos muy distintos la Dra. Aminta Amaya en el mismo periódico cuando habla de Juan Pablo II. La Dra. Aminta Amaya tiene de bueno en esta ocasión que no se precipita en juzgar a un Papa que todavía no ha podido mostrar cuál va a ser la línea de su gobierno pastoral, aunque junto a la esperanza apunta ya las dudas que le despierta este nuevo Papa. Pero propone el fondo desde el que propone sus dudas. Y este fondo no es sólo anticristiano, formalmente anticristiano, sino además falso. Dice, por ejemplo, que Vaticano II, Medellín y dentro de poco Puebla es una trilogía que espanta y asusta a 700 millones de católicos. Yo no sé cómo la Dra. sabe lo que espanta y asusta a 700 millones; debe de tener una computadora excepcional y ha debido de hacer unas encuestas exhaustivas. Lo que sí sé es que el católico que rechaza el Vaticano II ya no pertenece a la Iglesia y en alguna medida menor debe decirse lo mismo del latinoamericano que rechaza en bloque todo Medellín. Decir, además, que el CELAM es ahora el abandonado de la más tendenciosa corriente progresista, no es un fallo de juicio sino un fallo de información. ¿Qué dirían Mons. López Trujillo, secretario general del CELAM y los redactores del documento de Consulta para Puebla, si se enteraran de que pertenecen a la más tendenciosa corriente progresista? La conclusión es clara: ~~ni~~ la Dra. Aminta Amaya^{no} es católica y su posición mental y política está en extremos intolerables de derechismo.

Acabamos por donde empezábamos. Tanta preocupación por la Iglesia y por su conversión, tanta similitud en la base entre quienes han escrito hoy en los periódicos, más que amor a la Iglesia muestra otra cosa. ¿Saben qué? Júzguenlo vds, amables radioescuchas.